

Yunyan barre la luna



Esta mañana como koan o parábola, la historia de Yunyan, en japonés Ungan Donjo, que barre la luna. Ungan Donjo, siglo 8^{vo}, era originario del noreste de China, cerca de la frontera coreana. Se dice que se hizo monje a los 16 años en el templo de Shimen, con Yakujo como maestro. Pasó 20 años con él, sin llegar al despertar. A la muerte de Yakujo visitó numerosos maestros antes de llegar a Yakusan, el heredero de Sekito, quien se convirtió en su nuevo maestro. Nuestro linaje soto, de *so* por Sozan y *to* de Tozan viene de hecho de Tozan y de Ungan Donjo, heredero de Tozan. El linaje de Sozan se detuvo de hecho rápidamente con un único sucesor.

En una recopilación de biografías realizada mucho mas tarde, en 1119, la paternidad del famoso Hōkyō Zanmai esta atribuida a Ungan Donjo. Sin embargo, se dice que se lo entregó a Tozan, y también se añade que el mismo probablemente lo recibió de su propio maestro, Yakusan.

En resumen, el origen del Hōkyō Zanmai es dudoso, teniendo en cuenta la manera como apareció en las crónicas. He aquí la historia:

Ungan Donjo estaba barriendo el patio cuando Guishan, o Isan Reiyu en japonés, heredero de Yakujo, le dice:

- ¡Demasiado ocupado!
- Deberías saber que hay uno que no esta ocupado.
- Si es así, dice Isan, entonces existe una segunda luna.

En ese momento Ungan Donjo levanta su escoba y le dice:

- ¿Que luna es esta?

El comentario de Dogen, en la forma de poema en el Eihei Koroku, volumen 9, al párrafo 12 es el siguiente:

*¿Quién barre el patio y ve la luna al mismo tiempo?
Atrapando la luna, no barre en vano.
En medio de decenas de miles de lunas está esta luna.
Aún cuando se le llame la segunda, ¿cómo podría haber una primera?*

Entonces Isan, viendo Ungan Donjo ocupado a barrer el patio piensa que este se esta agitando mucho y en el momento lo interpela así: «*Te estas agitando mucho, ¿como puedes tener la mente tan inquieta? Pierdes tu calma, queriendo decir así, tal vez podrías practicar un poco de meditación, de este modo ¿estarías procediendo con más serenidad!*»

Este es el tipo de comentarios que más vale hacerse a uno mismo y no lanzarlos a los demás. A veces unos practicantes se sienten llamados a tener un papel de guías cuando ellos mismo están caminando en plena neblina.

Ungan Donjo le hace observar que, a pesar de que este barriendo enérgicamente, interiormente, su espíritu esta perfectamente tranquilo y sereno. Así que entonces Isan no alcanza su meta. Sin embargo, insiste con la historia de las dos lunas. Según él, Ungan Donjo estaría perdiendo toda unidad de si mismo estando dividido por una dualidad interna entre un ser común, actuando de manera agitada en el mundo, y un ser interior tranquilo, sereno y despierto.

Por otra parte, sabemos que la luna representa el despertar, la mente. Isan imagina desde la respuesta de Ungan Donjo que dos personas están frente a él. Una agitada y otra serena. ¿Habría entonces dos despertares diferentes? ¿Dos lunas? ¿Dos mentes en cada uno de nosotros?

Entonces Ungan Donjo levanta su escoba como un *kotsu* de patriarca y cierra la discusión: hay una sola luna, un solo ser despierto, un despertar completo e insuperable. No hay diferencias entre la mente de la vida cotidiana y la mente del despertar. No hay diferencias entre la serenidad de zazen y pasar la escoba de manera activa.

A veces se observa esta confusión que unos pueden tener entre atención y acción: pelan una zanahoria para la guen-mai y están tan concentrados en sí mismos que pelan una zanahoria por hora pensando que deben tener una mente inmóvil como en zazen. ¡Este samu de los dormidos es súper irritante!

Dogen hace hincapié que un ser despierto nunca actúa en vano, de manera común, sino que da un sentido a todo lo que hace, sea pasar la escoba, limpiar el baño o sentarse. Yo entendí esto en un campo de verano en Oberchapinna en Suiza dirigido por el Maestro Kosen. Eduardo me puso, por compasión despierta, a la limpieza de los baños durante! ¡tres semanas! De hecho, estaba súper contento, se hacia rápidamente, pasar el trapo, ¡un poco de agua y ya! La acción despierta es una felicidad simple, no se la puede perder. ¡Atención rápida! Dentro de las decenas de miles de actividades, un solo despertar, una sola luna.

Todos estamos muy ocupados, tenemos múltiples actividades que nos ocupan, a veces nos fastidian. No podemos escaparnos, toca hacerlas. Se trata de ocuparse al 100 % y esto desde el no-ocuparse. Actuar desde el no-actuar, aliar la responsabilidad al no-apego. En cada cosa actuar enteramente sin dejar huellas en nuestra mente, a cada instante. Así nada se acumula, *dukkha* no aparece y nuestra vida gira como una rueda. Atrapar la luna y dejar de

preocuparse por el dedo que la muestra. Si quieren mostrar la luna entonces enséñesela a si mismo, no a los otros. Etienne decía «*¡Súbanse las mangas, no las del vecino!*» Me parece una buena enseñanza, que dirijo a mi-mismo en primer lugar y les aconsejo como amigo. Ustedes verán. ¡No les voy a cocinar las papas!

Bibliografía:

«Dogen's Extensive Record. A translation of the Eihei Koroku.»), traducida por Taigen Dan Leighton et Shohaku Okumura, Wisdom Publications, Boston, ISBN 0-86171-305-2.